



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

¿A QUIÉN CONVIENE EL ATENTADO TERRORISTA EN BURGAS?

Alexandr Pelt

23/07/2012

Tomada de **radio** LA VOZ DE RUSIA¹



© Foto: «Vesti.Ru»

En Bulgaria continúan las investigaciones del acto terrorista ocurrido en el aeropuerto de Burgas, en el que perecieron y resultaron heridos turistas de Israel.

Las nuevas versiones no aportan claridad al violento atentado perpetrado en uno de los países europeos más tranquilos, y que en asuntos de seguridad resultó demasiado vulnerable. El tema lo amplía el reportaje desde Burgas del corresponsal de *La Voz de Rusia*, Alexandr Pelt:

¹ http://spanish.ruvr.ru/2012_07_23/Burgas-atentado-investigaciones-policia-victimas-seguridad/

-El pequeño aeropuerto de Saforovo, situado a contados kilómetros de Burgas, la cuarta ciudad en importancia de Bulgaria, retorna paulatinamente el régimen normal de trabajo. Sólo el domingo 22 de junio comenzaron a aterrizar y a despegar los vuelos internacionales en el horario habitual. Veinticuatro horas después del atentado terrorista el aeropuerto cerró, y luego, los controladores de vuelo trabajaron cuatro días para restablecer el cronograma de los vuelos.

Hasta ahora, una de las dos salidas del aeropuerto permanece cerrada, y en la otra, están de guardia permanente funcionarios del terminal de llegada, reforzados con policías y perros. Todos los pasajeros que llegan son revisados y los documentos de algunos, se comprueban con singular meticulosidad. En la plaza ubicada frente al aeropuerto desapareció la anterior acumulación caótica de coches y de autobuses turísticos. En cambio, ahora están apostados allí varios vehículos policiales y de otras entidades del orden. No hay señales de tensión, pero se escucha el anuncio por los altavoces, en que se insta a informar a la policía de sujetos sospechosos.

La entrada al territorio del aeropuerto está también bajo el control de la policía: los coches son revisados, y los autobuses son detenidos para verificar los documentos de los guías que acompañan a los turistas.

Fui testigo de los trágicos hechos del 18 de julio, relató un taxista que pidió el anonimato, y dijo que se encontró a treinta o cuarenta metros de la explosión. La primera impresión que tuvo fue que en la plaza había ocurrido accidente grave entre vehículos, pero transcurridos un par de segundos, desde el edificio salió una poderosa ola explosiva y el cielo se cubrió con una enorme columna de humo negro. Mi vecino, al recuperarse de la impresión marcó el 112, y resultó que su llamada fue la primera información que se tuvo de la explosión en el aeropuerto. El taxista narró que los socorristas y la policía acudieron volando, y las ambulancias comenzaron a retirar uno tras otros a los heridos. Los Servicios especiales cerraron el aeropuerto de inmediato y todos los vuelos fueron desviados a Varna.

En Burgas mismo, y más aun en la costa del Mar Negro, en el balneario de la Costa Soleada, más próximo al aeropuerto, la situación es hoy absolutamente normal. En general, algunos turistas se enteraron de la explosión en el aeropuerto uno o dos días después. La policía se ve poco, salvo junto a los hoteles donde descansan los israelíes están además bajadas las barreras, y los guardias del hotel revisan más atentamente los coches que llegan.

En la prensa búlgara exponen unas cuantas versiones del atentado terrorista. Algunos testigos aseveran que el sospechoso de la explosión no era el europeo de cabello largo y en pantalones cortos, cuya foto difundieron las autoridades. Las personas vieron a

una persona de cabello corto que habla en inglés con un acento muy pronunciado. Los organismos que están a cargo de la investigación hablaron en la víspera de un segundo sospechoso: puede ser un cómplice del terrorista suicida que hizo estallar el autobús con los israelíes. Durante el paso del control fronterizo pude ver fugazmente el fragmento de una foto en blanco y negro que estaba sobre la mesa del guardafronteras. En ella aparecía un hombre de barba espesa de aspecto evidentemente árabe. No se sabe si tiene que ver con el caso del acto terrorista en Saforovo.

Existe una versión del todo politizada de la explosión en el aeropuerto de Burgas. La agrupación libanesa Hezbollah se habría vengado, en nombre de Irán, por la muerte de los físicos nucleares, y eligió como venganza a la apacible Bulgaria. Tales declaraciones se emitieron en Washington y en Tel Aviv. En respuesta, un vocero de Hezbollah declaró que, la organización no librar la guerra contra turistas. Periódicos británicos informaban, de fuente desconocida, que el terrorista suicida podría ser un ciudadano sueco de apellido Guezali, que en el pasado estuvo recluido en Guantánamo. Es verdad que tanto Estocolmo como Sofía se apresuraron a refutar esa noticia. Y por último, el domingo por la tarde, una agrupación hasta ahora desconocida, Kedat al Djihad reivindicó la autoría del atentado contra los turistas israelíes. El Ministerio de Exteriores de Bulgaria desmintió de inmediato esa información.

Como sea, los expertos destacan que, la explosión en Burgas se inscribe a todas luces en la cadena de los hechos estruendosos de la semana pasada: el acto terrorista en Damasco, que dejó sin cabeza al mando militar sirio; la pesada pausa que pende en el Consejo de Seguridad de la ONU con respecto a la revolución "siria" y, por último, el acto terrorista doble perpetrado en la república rusa de Tartaria contra jeracas del Islam tradicional. Recordemos que, todos estos hechos ocurrieron en la antesala del mes de Ramadan, sagrado para todos los musulmanes.